

X

DESARROGOS

Y

J-5

RECUERDOS.



IBARRA.

Impronta del Colegio Nacional por Víctor M. Salgado.

1894.

DESAHOGOS EN LA SOLEDAD.

Oh Dios! cuando el dolor enerva el alma
Y los labios marchitos enmudecen,
Tan sólo espinas en el pecho crecen
Y desgarran el mustió corazón!

Así este gime en, su dolor acerbo,
Así palpita en su mortal congoja,
Huyó la dicha, hoy se le despoja
Del caro bien que sonrióle ayer!....

Doliente corazón, cómo suspiras
Aquí en lo más recóndito del pecho,
Y en este oculto y tenebroso lecho,
Te siento cada día agonizar!

Esas lágrimas tiernas que en la cuna
El niño las derrama á cada instante,
Son el augurio de pesar constante
Que ha de sufrir después en la aflicción!

Así esas van surcando mis mejillas,
Y son la fuente á cuya orilla cantol
Son lágrimas de amor, que puro y santo,
Germinó en mi alma, y lo bendijo Dios!....

Mas ay! tan sólo vive en mi memoria
El funesto recuerdo del pasado;
Y el pobre corazón entrecortado,
Se mueve apenas entre vuelcos mí.

¿En dónde estan de mi jardín las flores,
En dónde los tesoros de mi vida?
¡Oh Dios, en dónde mi porción querida
Se halla, y no puedo ya tornarla á ver?

Qué es de mis padres, qué de mis tres hijas,
Qué de mi esposo amable sin segundo?
¿Los sacasteis Señor, de aqueste mundo
Para hacerlos dichosos junto á Vos?

Dispusísteislo así en vuestro arcano,
Y de cumplirse vuestra voz tenía;
¿Qué importaba partir el alma mía
Para cumplir la voluntad de Dios?...

Lo siento así, Señor, mas no se aparta,
Del corazón herido el sentimiento;
Vuestro amor calmará mi cruel tormento,
Será mi dicha y porvenir también!



RECUERDOS DE AMISTAD.

A la memoria del Señor Canónigo Doctor Don

MARIANO ACOSTA.

Sigo apurando el cáliz de mi vida
Y bebiendo la hiel que me devora:
Y lejos de agotarse, cada hora,
Renueva su amargura el corazón!....

El Dios de amor que mitigó en un tanto
El profundo pesar del alma mía,
Dispuso luego que en aciago día,
Un nuevo dardo me volviera á herir.

La amistad, la amistad, el don sagrado
Con que Dios favorece á los mortales,
Me había quedado en medio de mis males,
Para tantos dolores aliviar;

¿Mas qué es de los consuelos de la vida
Cuando Dios quiere acrisolar una alma
Y la quiere exclusiva en dulce calma
Como la esposa de su noble Ser?

Arranca de su torno cuanto tiene,
 Se lleva sus afectos más que puros,
 Y le prepara goces más seguros
 Y un tesoro de dicha celestial!....

Pero esta dulce reflexión no extingue
 Ese noble y virtuoso sentimiento
 Cual es la gratitud, cual yo la siento,
 Pues nutre el alma y llena el corazón!....

¡Ay cuánto debo á la amistad, Dios mío!
 Permitidme, Señor, que agradecida,
 Mi voto eleve á la mansión de vida,
 Adonde el ángel lleva la oración!....

Allá dirijo mi plegaria humilde,
 Allá do vive mi ferviente amigo,
 El fué mi luz, por esto lo bendigo,
 Luz que conduce á un elevado fin!....

El me veló cual un amante padre,
 El endulzó mis días de amargura,
 Y templó mi dolor con su dulzura,
 Uniendo á mis gemidos su pesar!....

Y cuando yo feliz me complacía
 Y de mi amor bendito disfrutaba,
 Con su afecto mi dicha secundaba
 Y mi gloria tomaba á su placer.

Pero tan sólo su amistad sincera
 He traído muy de paso á la memoria
 Y no he tocado del honor y gloria

Que fueron el laurel de su virtud,

Constante fué su mérito preclaro
Y el bien que procuró en su corta vida;
Su anhelo fué su patria tan querida,
Que al dejarla dejóle el porvenir.

La tierna Juventud, su hija adoptiva,
Que lleva el fruto de su clara mente,
Objeto fué de su cariño ardiente
Y es hoy de sus virtudes el blasón.

Suspendo aquí: mi pobre pensamiento
No puede competir con plumas de oro
Que han reunido un espléndido tesoro
De dones y de gracias sin rival.

Y es poco lo que ha dicho el entusiasmo,
Muy poco lo vertido en nuestro suelo,
Para quien sólo en la mansión del cielo
Se puede su virtud remunerar!....

¡Perdona mi retardo, noble amigo,
En dar esta hoja triste á tu memoria!....
¡Recíbela marchita allá en la Gloria,
Como yo la he guardado en mi aflicción!....

Capult, 31. de enero de 1894.

Pastora Nómia v. de Guerrero